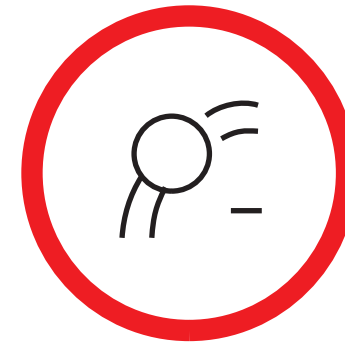


ARTE Y TECNOLOGÍA

LAS RUINAS DE BAHÍA BLANCA

Guía estival por las salas (casi) vacías del Museo de Bellas Artes



Durante los últimos días de 2008, artistas -pero también periodistas, docentes, ingenieros y unos cuantos curiosos-, llenaron las habitaciones de la María Luisa para compartir experiencias en torno a la relación entre arte y nuevas tecnologías. Este es un breve instructivo para el paso por las salas blancas de un museo que terminó convirtiéndose en caja negra, en aparato de registro de una conversación.

Del 12 de diciembre de 2008 al 2 de febrero de 2009



1. Intente olvidar playas, sierras y piletas. Ingrese a este museo. Tome en sus manos este instructivo.

Esta mañana de enero asiste usted a la primer muestra bahiense de obras que no existen. Como podrá comprender, la selección no fue sencilla. En nuestro rol de curadores nos gustaría decir que lo que hoy se inaugura es la promesa de un arte futuro, pero también podríamos afirmar, no sin motivos, que esta exhibición es el fiel testimonio de una historia que nunca comenzó. Cualquiera de estas sentencias suena, sin embargo, demasiado concluyente. Nos conformamos, por lo pronto, con que un paseo por las salas casi vacías del museo le sirva para considerar, sin mayores distracciones, un par de interrogantes: ¿QUÉ ES EL ARTE TECNOLÓGICO? ¿EXISTE TAL COSA EN NUESTRA CIUDAD?



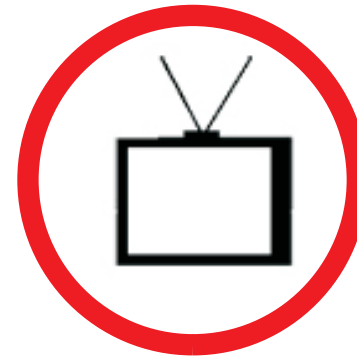
2. Deténgase de vez en cuando delante de alguna pared vacía, ponga cara de qué interesante.

Un examen atento a las paredes desnudas tal vez revele que esta muestra no alude a los artistas que hoy faltan en Bahía, sino a todos y a cada uno de los que están. Lo que el museo sin obras dejaría ver es que si por un lado muy pocos en nuestra ciudad aceptarían reconocerse bajo el rótulo de "artistas tecnológicos", todos en cierta manera podrían llegar a serlo. El lugar que nadie ocupa representa, al mismo tiempo, aquel que cualquiera podría ocupar. Por un lado, sin ser "arte tecnológico", toda obra depende de determinados procedimientos, útiles o herramientas para su concreción. Por el otro, ninguna técnica parece capaz de rechazar un uso artístico, en tanto es susceptible de ser desviada de sus fines manifiestos. Lo que una muestra sin obras sugiere es que esta doble relación nos abarca, aún cuando no lo sepamos. Después de todo el museo no está vacío, usted está en él.



3. Recorra las salas con reverencia. Compórtese. No porque no haya obras esto deja de ser un museo.

En cierto modo, nunca usamos la técnica sino que habitamos en ella. Lo que las obras hoy ausentes nos permitirían advertir es al propio museo como un artefacto, como una potente máquina de exhibir y legitimar. Aún cuando creemos usar esta máquina, es ella la que condiciona irremediabilmente nuestra forma de ver arte. Hemos nacido en un mundo en el que las ideas y las pasiones, las acciones y los deseos "están técnicamente articulados y tienen necesidad de la técnica para expresarse". Contra el ciego despliegue de la eficacia técnica como medio que deviene único fin, pero también contra aquellos que imaginan posible el rechazo de la técnica como fundamento de un arte que se sueña puro, el cruce entre arte y tecnología representa una chance para pensar críticamente el mundo en el que vivimos.



4. Busque en algún rincón un televisor viejo. Los televisores son aquí esculturas parlantes.

Las imágenes en pantalla no parecen ser lo más importante. Por eso tal vez los televisores nos dan la espalda. Quienes desde ellos nos hablan comienzan a sospechar que el trabajo con nuevos medios y lógica espectacular imperante no se llevan tan bien como sería de esperar. Y saben, de sobra, que hablar sobre arte y tecnología en Bahía Blanca es todavía, en alguna medida, hablarle a la pared.



5. Antes de abandonar este museo hacia la muestra Conexiones Emergentes, del bahiense residente en Buenos Aires Mariano Sardón, medite sobre la siguiente frase, escrita en ningún lugar de esta exhibición:

"...a juzgar por las ruinas del Bahía Blanca, que tuve la curiosidad de explorar, no se ha perdido mucho."

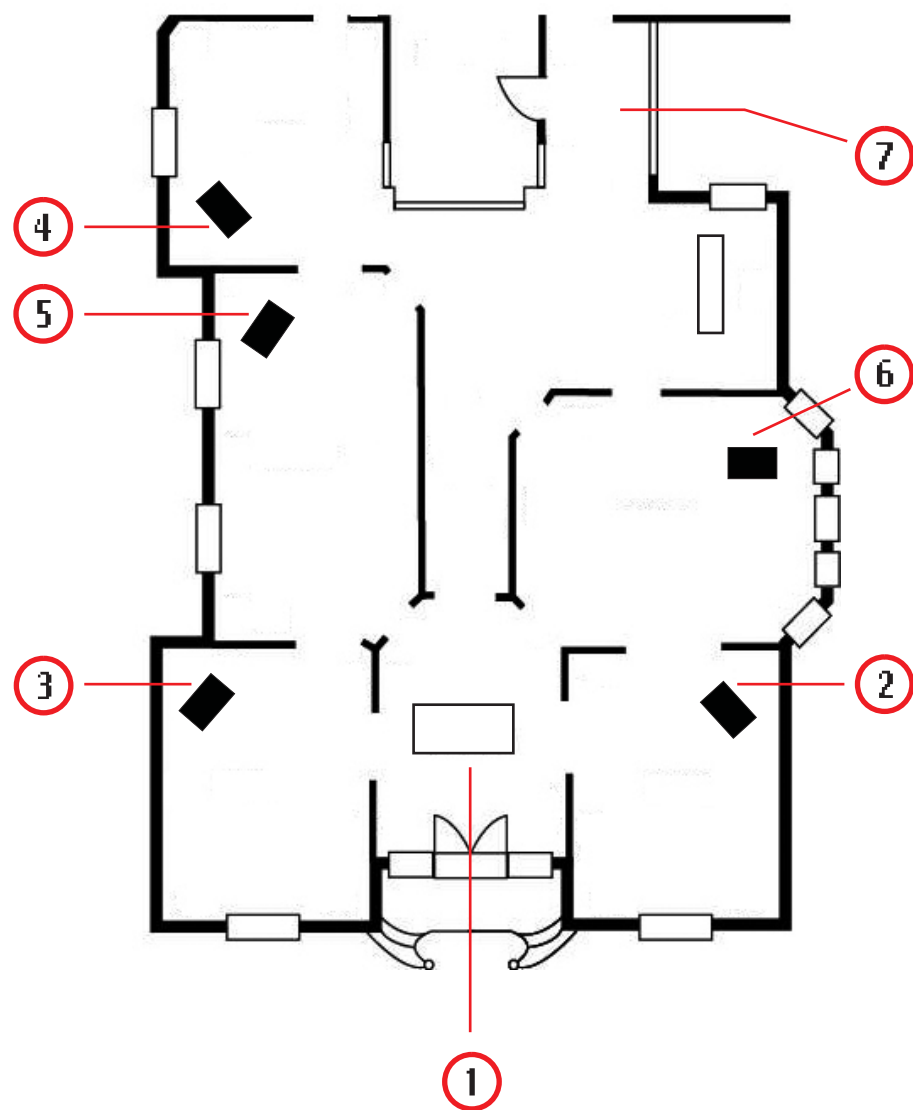
Jorge Luis Borges, Utopía de un hombre que está cansado, en "El libro de arena", Emecé, Buenos Aires, 1975.

Curadores:

Christian Díaz, Nicolás Testoni, Juan B. Justo.

Museo de Bellas Artes

Instituto Cultural de la ciudad de Bahía Blanca.



- 1** **Entrada a la María Luisa**
 Guía "Las ruinas de Bahía Blanca"
- 2** **Noblex 29TC676F**
 Marcelo Marzoni, Mariano Sardón
 Dificultades de producir/montar obras de arte tecnológico
- 3** **Panoramic TUP2915FX**
 Ricardo de Armas, Adriana Fernández
 Música electroacústica
- 4** **Serie dorada SD-1430**
 Matías Matarazo, Abel Escudero Zadravec
 Literatura digital y periodismo web
- 5** **Sony KJ-29AL40A**
 Agustín Rodríguez, Agustín Colli, Diego Enrique, Daniel Molina, Julián Mansilla, Patricio Mansilla, Raúl Lázaro.
 Experiencias sobre la relación arte y tecnología
- 6** **Philco 20C82**
 Alejandro Iglesias, Sebastián Gottifredi, Nicolás Rotstein. .
 Inteligencia artificial e ingeniería mecánica
- 7** **Salida al MAC**
 Mariano Sardón
 Muestra "Conexiones emergentes"